

ADELFA

HOJA ERRANTE Y ANTLIBERAL

Director: D. SILVERIO M. AZAGRA

Se ocupará de lo que se legisla y no debiera legislarse.

De lo que se hace y no debiera hacerse.

De lo que se escribe y no debiera escribirse.

Se reparte gratis en esta imprenta, calle de Collado, 54.

Lectura popular. Se reparte gratis.

MANIFIESTO

que la ADELFA dirige á los electores por si quieren elegirla Senadora, para cuyo cargo tiene sobradas condiciones (dicho sea sin inmodestia, porque es la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad. Y además bastantes ó muchos de los elegidos son gate-ras ó mentecatos y la ADELFA no pertenece á ninguna de las dos especies. Y advierte con el fabulista antes de entrar en materia:

A todos y á ninguno mis advertencias tocan, quien se crea aludido con su pan se lo coma.

La ADELFA, si la hacen senadora, no promete hacer nada por el distrito ni por sus electores. La ADELFA cree (inocentilla) que el Senador y Diputado no son para el distrito, sino para la nación, que no debe pedir lo que á su distrito convenga, sino lo que convenga á la nación en general. Cada distrito, qué digo cada distrito, cada cacique quiere que le hagan una carretera ó ferrocarril desde su casa al punto que más le conviene, é un canal ó pantano para regar su tierra, etc., etc.

Nada de eso pedirá la ADELFA. Tampoco será agente de negocios de su distrito ni de sus electores; aborrece las recomendaciones y no hará ninguna.

Cree la ADELFA que, sin necesidad de recomendaciones, todos los centros deben hacer lo justo (inocentilla, quizá lo cree así porque no es liberala ni democrata). La ADELFA, aunque la eligieran senadora, no pagará ningún gasto de la elección; la ADELFA entiende que las elecciones deben ser gratuitas, es verdad que como no es liberala no está iniciada en los misterios del liberalismo, ni

sabe el mecanismo de esa máquina electoral, que dicen produce la *voluntad nacional*. La ADELFA como no ha sido senadora ni diputada no sabe de ciencia propia, si el candidato tiene que gastar ó no, pero ha oído que gastan, á personas que merecen entero crédito, lo ha leído en la prensa, lo sabe, en fin, por fama pública; dicen que á los compromisarios que vienen á votar desde los pueblos á la capital, tiene el candidato que pagarles el *pienso*, distingamos, el pienso es para sus respectivas cabalgaduras y á los ginetes hay que pagarles todos los gastos de *comer, beber y arder*, esto es, fumar.

La ADELFA no paga nada, si la eligen ha de ser de *güa güa*.

¿Qué es lo que la ADELFA pediría en el Senado si fuera senadora? Sería la única; nadie pediría lo que ella, sería *vox clamantis in desertum*, pero pediría lo siguiente:

La ADELFA es católica, apóstolica, romana; apoyaría cuanto la Iglesia declara, y en vez de pedir reducción del presupuesto eclesiástico pediría aumento; no es más que justicia, porque la desamortización quitó á la iglesia todos sus bienes, que procedían de donaciones voluntarias de los fieles, que importaban mucho más.

Y en todos los demás Ministerios pediría grandes economías, reducción en sus respectivos presupuestos á una mitad ó á una tercera parte de lo que hoy gastan. Esto no puede hacerse en un día, pero sí en pocos años, hoy continuarían cobrando militares y paisanos lo que cobran; pero desde hoy quedaban suprimidos todos los ascensos, amortizándose las vacantes de todos los que fallecieran, hasta que quedara solo el número necesario.

1.º En vez de 10.000 soldados de aumento, que dicen pide el ministro de la Guerra, que con los 80.000 que hay hacen 90.000, reducción á 25.000. Supresión del servicio obligatorio; los 25.000 voluntarios, lo suficiente para el orden interior, ni nosotros vamos á conquistar, ni nadie quiere conquistarnos; nada de gasto de fuertes, armas, etc. Si nos llegaran á acometer, de nada sirven armas, ni fuertes; la defensa está en el patriotismo y el corage, y ese no lo tenemos.

2.º Nada de barcos ni marina, bastan los barcos de pesca para comer pescado, los demás solo nos han servido y sirven para gastar.

3.º Ciérrense á cal y canto todas las academias militares, navales, civiles ó de ingenieros como hay de tantos colores; suprimase la enseñanza libre y la mitad de las Universidades é Institutos, y todos esos exámenes de secretarios, contadores, carceleros, empleados de hacienda nos sobran, de todos los nombrados, las dos terceras partes, y lo mismo de todas las carreras; no se nombren más, hasta que quede el número justo.

4.º A medida que se vayan amortizando plazas se irá disminuyendo la contribución. Hoy paga la propiedad más del 50 por 100, sin contar consumos y cédulas. Vivimos en un socialismo del Estado que se apodera de más de la mitad de los productos para mantener tanta gente inútil.

Esto pediría la ADELFA. ¿A qué no la votáis? ¿á que no?

COSAS QUE ME ENAMORAN

Que los estudiantes pidan la destitución de un gobernador y un Inspector de policía, acompañando su petición con piedras, y protesten porque la fuerza pública para restablecer el orden haya hecho fuego; debiera haberles dado mantequillas y pan tierno.

Y aun me enamora más que hayan protestado muchos catedráticos y hasta Claustros enteros de Universidades é Institutos, y se hayan agregado á esta protesta los republicanos ó varios republicanos de varios puntos, y los socialistas ó algunos socialistas de algunas partes, y que según ha contado la prensa haya habido quien ha pedido que la guardia civil dentro de poblado no lleve fusiles, de modo que, si dentro de poblado se comete un robo, se persigue á un criminal ó se altera el orden, en vez de fusiles deben llevar rucas.

Pues aún me enamoran mucho más (sin duda

por ser del bello sexo) que en un punto se hayan adherido á la protesta las mujeres anarquistas, ácratas, libertarias ó libertinas.

¡Viva el principio de autoridad!

El que en la Academia de jurisprudencia de Madrid haya pronunciado un médico un excelente discurso sobre *la significación funcional de las spcopatias sexuales*. LA ADELFA es también académica de esta academia y cuando era *estudiante* ha charlado allí mucho y tomado parte en muchas discusiones; pero entonces no éramos tan *sabiondos* como sin duda son ahora los académicos, LA ADELFA y la mayor parte de sus compañeros hablábamos liso y llano y nos hubiéramos quedado á oscuras de tanta sabiduría; valíamos muy poco, nos presidía un *D. Pedro Gómez de la Serna*.

La plaga de sabios que ha caído sobre Madrid, médicos ellos, literatos ellos y periodistas ellos, y no se tome á mala parte eso de *plaga*, porque *plaga* fué de codornices la que cayó sobre el desierto cuando lo atravesaban los Israelitas y los libró del hambre; y ahora también nos inundarán á nosotros de sabiduría y lo que es mejor de salud; que temas se van á desarrollar tan asombrosos, entre otros ha llamado la atención de LA ADELFA el de la «federación dentaria»; ¿qué será? ¿si se habrán vuelto socialistas todos los dientes de la humanidad y querrán que toda la comida se parta por igual entre todos?

Acertijo.

¿En qué se parecen un fusionista y un conservador?

Solución al acertijo del número anterior.

Se parecen en que del mismo modo que un boticario para hacer una receta, toma los diversos simples de que se compone, los mezcla y agita y la receta queda hecha.

Un Ministro liberal encargado de formar un ministerio toma, (siendo él conservador) un fusionista reciente, un zorrillista antiguo, un republicano, un socialista en la actualidad, un mestizo, neo ó carlista de hace poco, los mezcla y agita y hágote ministerio de unidad, de ideas y de miras.

Soria.—Tip. Sobrino de V. Tejero.

Allí errante, perdido, sin sendero
en mis locos ensueños embebido
vagaba distraído
gozando lisonjero
del aspecto que el campo me ofrecía
y que mi loca mente embellecía.

.....
Y á veces también rodaba
por mis mejillas el llanto,
quizá el alma presagiaba
el amargo desencanto
que en la vida le esperaba.

Quizá al mirar ese cielo
azulado y transparente,
quizá al ver el arroyuelo
deslizarse mansamente
murmurando por el suelo,

Secreto dolor sentía
pensando que era preciso
que llegara el triste día
en que abandonar tendría
tan hermoso paraíso.

Tal vez entonces odió
el mundo y la sociedad,
y amargamente lloró
la envidiable libertad
que el hombre en ella perdió.

Tal vez envidia le daban
las aves que, libremente,
por el espacio vagaban
y las aguas de la fuente

su primitiva alegría.
Por eso lanza su lira
melancólicos sonidos,
por eso triste suspira
cuando desolado mira
sus ensueños destruidos.

¡Poeta, tu suerte impura
llora, y el dolor profundo
de tu vida sin ventura,
pero guarda tu amargura,
no se la digas al mundo!

No; no que se reinía
de tu loco frenesí
porque no lo comprendía,
y ni aun lástima sabría
tener entonces de tí.

No sabe el mundo el encanto
que nos dan esas ficciones,
ni tampoco sabe cuánto
después con amargo llanto
se lloran las ilusiones.

¡El mundo, funesta orgía,
donde unos van á gozar
con insensata alegría
y otros tan solo á ocultar
su negra melancolía!

Que muchos acaso van
¡ay! con los ojos enjutos
disimulando su afán
y dentro del alma están
pagando al dolor tributos.

Por eso al llorar oculta tu
 tu llanto en la soledad,
 allí tu dolor sepulta,
 no en la fría sociedad
 cuyo sarcasmo te insulta.

También errante y perdido,
 el arenal voy cruzando
 de este mundo descreído
 y en sus arenas dejando
 las creencias que he tenido.

También elevo mi canto
 en la noche silenciosa,
 allí escondo mi quebranto
 y escribo tal vez mi llanto,
 en esta sencilla prosa.

No soy poeta, el talento
 me falta y la inspiración,
 solo dictan mi canción
 el fuego y el sentimiento
 de mi ardiente corazón.

Amo por eso el río silencioso
 que besa los ciruelos de mi villa,
 y el ruido cadencioso
 de los juncos que crecen en su orilla,
 amo los verdes campos dilatados
 que corrieron mis días descubiertos.



Amo por eso el río silencioso
 que besa los ciruelos de mi villa,

y el ruido cadencioso
 de los juncos que crecen en su orilla,

A LA VILLA DE...

Amo por eso el río silencioso
 que besa los ciruelos de mi villa,

Dulce recuerdo de la patria mía,
 del olvidado suelo en que he nacido
 de aquel edén perdido
 donde pasé algún día
 tantas hermosas horas de alegría.

Tu sencilla memoria

Llena mi corazón de dulce encanto,
 me recuerda la historia
 de esa edad inocente y transitoria
 en que se goza tanto.

Amo por eso el río silencioso
 que besa los ciruelos de mi villa,
 y el ruido cadencioso
 de los juncos que crecen en su orilla,
 amo los verdes campos dilatados
 que corrieron mis días descubiertos.

